

Un tercio del Fondo de Contingencia va cada año a costear gasto en Defensa

GASTO DISCRECIONAL DEL GOBIERNO/ El Consejo de Ministros complementa recurrentemente cada año el Presupuesto militar con casi 1.000 millones de euros del fondo destinado a emergencias e imprevistos.

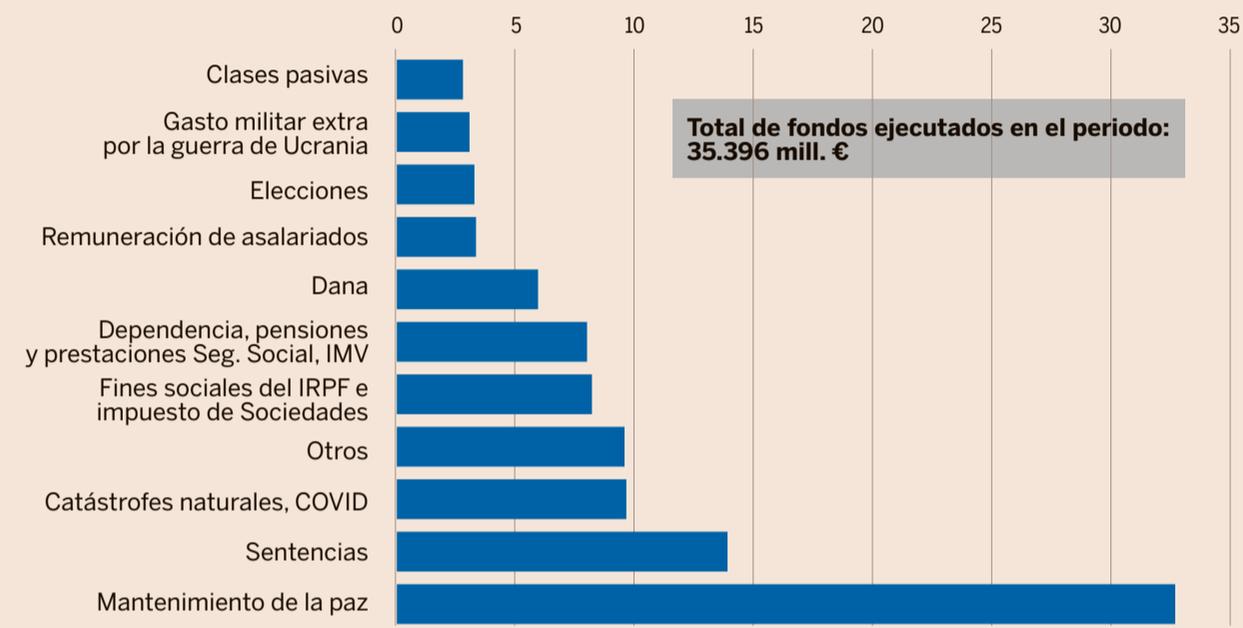
J. Portillo. Madrid

El Fondo de Contingencia es la principal herramienta presupuestaria del Estado para hacer frente a gastos inesperados, como los derivados de catástrofes naturales o una pandemia, sin disparar el gasto y el déficit público. Se trata de una especie de cajón separado del Presupuesto, en el que cada año se consigna un 2% del gasto financiero del Estado (unos 4.000 millones de euros en 2025) para cubrir imprevistos. Lo cierto es, sin embargo, que el Gobierno viene utilizando sistemáticamente casi la mitad de los recursos consignados en él para hacer frente a gastos recurrentes. Destacan las partidas relacionadas con Defensa, que consumen un tercio del total del dinero apartado, según advirtió ayer la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef).

“La suma de las categorías de gasto discrecional, no relacionado con perturbaciones de naturaleza imprevista, compromete, en promedio, el 43% del Fondo de Contingencia asignado anualmente en los Presupuestos Generales del Estado”, calcula Airef, que alerta de que esta práctica “limita en esa proporción la capacidad del fondo para atender gastos verdaderamente imprevistos que puedan surgir durante el ejercicio y aumenta el riesgo de desviacio-

CATEGORÍAS DE GASTO FINANCIADAS CON FONDO DE CONTINGENCIA

Porcentaje sobre el total financiado en el periodo 2012-2024.



Expansión

Fuente: Ministerio de Hacienda

nes en la ejecución presupuestaria”.

El gasto recurrente más habitualmente resuelto a través del Fondo de Contingencia ha resultado ser el de las Operaciones de mantenimiento de la paz, que básicamente cubre las misiones de tropas españolas en el extranjero, y que desde 2012 consume de media el 33% de los recursos ejecutados. Dado que la cifra acumulada en ese periodo asciende a 35.396 millones, eso

quiere decir que los distintos gobiernos han engrosado el gasto militar en unos 12.000 millones de euros (unos 1.000 al año) por esta vía, sin necesidad de consignar el apunte en sus planes presupuestarios. A esa cuantía habría que sumarle, además, facturas adicionales de Defensa destinadas a apoyar a Ucrania desde la invasión rusa, si bien en este caso Airef ve justificable el uso del Fondo por lo extraordinario de la situación.

Dada la experiencia en este terreno, es previsible que el Gobierno trate de aprovechar ahora esta vía para cumplir el incremento del gasto en Defensa que le reclaman la Unión Europea y la OTAN sin necesidad de acudir a un Parlamento en el que la mayoría de sus socios se oponen al aumento de la inversión militar. Conviene recordar que España se sitúa a la cola de la Alianza Atlántica en gasto en Defensa sobre PIB, por debajo

del 1,3%, frente al 2% tradicionalmente exigido a los aliados y el 3% que ha comenzado a reclamar Bruselas.

En situación de prórroga presupuestaria, el Fondo de Contingencia está dotado este año con 3.964 millones, y el Consejo de Ministros tiene plena potestad para ir cargando en él los gastos que considere oportunos. Una vía ejecutiva que permitiría al Gobierno aumentar ágilmente el gasto militar sin pasar por el

El Gobierno podría incrementar el uso de esta vía para cumplir las nuevas exigencias de gasto

El Fondo cubre ya el coste de misiones militares fuera del país o los fines sociales del IRPF

Congreso de los Diputados, como sí que exigiría una ampliación de créditos presupuestarios. Cada euro destinado a gasto estructural, no obstante, limita la capacidad del Estado de asumir costes extraordinarios. Ampliar el presupuesto del Fondo de Contingencia, eso sí, también requiere pasar por el Parlamento, como ocurrió el año pasado cuando se acabaron ejecutando 6.066 millones para hacer frente a la Dana (tras los cargos recurrentes ya cargados al fondo para emergencias).

La inversión militar es el más voluminoso de los gastos recurrentes pasados al Fondo de Contingencia, pero no el único. Así, ilustra Airef, Hacienda aprovecha cada año esta herramienta para cubrir la colaboración en fines sociales de aquellos contribuyentes que marcan dicha casilla en su Declaración de la Renta, pese a que la oscilación es mínima y se puede estimar en buena medida cuántos contribuyentes la marcarán cada año.

“El uso discrecional del Fondo de Contingencia aumenta el riesgo de desviaciones” fiscales, “compromete la transparencia del Presupuesto” y “debilita” su capacidad para hacer frente a emergencias y gastos verdaderamente inesperados, advierte la Airef al Gobierno.

Editorial / Página 2

Los aranceles estadounidenses podrían restar dos décimas al crecimiento del PIB este año

P. Cerezal. Madrid

Todas las previsiones económicas para este año que se están publicando en las últimas semanas coinciden en dos elementos: uno, que los datos puros y duros (esto es, el consumo, el empleo, etc) apuntan a una mejora de perspectivas para el PIB nacional este año; y dos, que la guerra comercial desatada por Estados Unidos podría no solo empañar este acelerón, sino arruinarlo por completo. Unas conclusiones que compartió ayer BBVA Research en la presentación

de su informe *Situación Española*, si bien el servicio de estudios fue más allá de otras casas de análisis y apuntó que una guerra arancelaria contenida restaría dos décimas al crecimiento del PIB este año.

En concreto, BBVA Research elevó medio punto su previsión de crecimiento del PIB para este año, hasta el 2,8%, gracias a “una recuperación más rápida de lo previsto” en las zonas más afectadas por la dana el año pasado, si bien a renglón seguido advirtió de que este escenario

estaría sometido a numerosos riesgos cuya probabilidad “está repuntando”, como es el caso del encarecimiento del gas, el estancamiento de la eurozona y la incertidumbre por los aranceles estadounidenses y la posible respuesta de los países afectados.

De hecho, la guerra comercial es quizá el riesgo más acusado al que se enfrenta la economía española, aunque también el más incierto, dado que es imposible conocer su alcance, intensidad y duración. Con todo, el escenario base

que dibuja BBVA es de un aumento de los aranceles del 10% por parte de EEUU, que no haya grandes represalias por parte de Europa y que la guerra arancelaria esté “bastante contenida”, según señaló el responsable de *Análisis Económico* de BBVA Research, Rafael Doménech. Si eso fuera así, los analistas calculan un impacto para España de dos décimas en el PIB, que ascendería a cuatro décimas para el conjunto de la eurozona por el mayor peso de las exportaciones a EEUU.

Además, hay otros elementos que también impedirán que la economía nacional crezca a toda la velocidad que podría. Por un lado, la reducción de jornada podría restar hasta siete décimas en PIB a lo largo de este año y los dos siguientes, en caso de que “no venga acompañada de acuerdos que permitan a las empresas adaptarse progresivamente”. Por otro, la incertidumbre económica asociada a la política económica, que está lastrando las inversiones y que, de no revertirse, podría

RIESGOS

Además de la guerra arancelaria, la economía se enfrenta a un entorno con cada vez más riesgos, como el **encarecimiento del gas o el estancamiento de la eurozona**, que se antojan cada vez más probables para BBVA Research.

hacer que el crecimiento se resienta. BBVA Research calcula que, en ausencia de esta incertidumbre, el PIB podría llegar a crecer medio punto más cada año.